

Tierra Estella se acerca a depurar el 100% de sus aguas residuales

Inversiones en pequeñas localidades culminan 25 años de proyectos desde que en 1995 se estrenó la depuradora de Estella

M.P.AMO Estella

Veinticinco años después de que la depuradora de Estella se pusiera en marcha en 1995 para tratar las aguas residuales de la ciudad y su entorno, prácticamente la totalidad de la comarca ha seguido el mismo camino, con casi el 100% de sus vertidos al cauce sometidos

Un presupuesto de un millón reformará este año la línea de fangos en la cabeza de merindad

hoy a algún tipo de sistema. Actuaciones en pequeños núcleos de población por debajo de los 200 habitantes en servicio recientemente o en vías de ejecución para 2021 completan años de proyectos impulsados por la empresa pública Nilsa en cooperación en parte de los casos con Mancomunidad de Montejurra.

Las nuevas depuradoras o sistemas de tratamiento se han sucedido y lo seguirán haciendo en los próximos meses. En octubre, se ponía en marcha la de Torres del Río. El 22 de diciembre, Nilsa presentaba en el Ayuntamiento de Aguilar de Codés -67 vecinos censados que pueden alcanzar los 150 estacionalmente- el proyecto con el que se clausurará este año la actual fosa séptica. En Armañanzas, Urbiola, Arellano y Zubielqui-Arbeiza se tramitan también actuaciones, según el calendario que Mancomunidad de Montejurra avanzaba en su última asamblea.

Hay al mismo tiempo por delante importantes inversiones por valor de un millón de euros para la estación depuradora de Estella y la reforma de su línea de fangos, cuya licitación está prevista a lo largo de este primer semestre. Nilsa sitúa en una cifra próxima a los 5 millones el volumen del presupuesto asignado a diferentes obras en el conjunto de la merindad en el periodo 2018-2021.

Su gerente, Fernando Mendoza, explica que responde a un plan coordinado desde que en el año 1989-90 se crea Nilsa y se pone en marcha un canon de depu-

ración que la totalidad de los navarros abonan desde un primer momento. "Primero, se actúa en núcleos más grandes para llegar después e inversiones en poblaciones mucho más pequeñas pero cuyos vecinos pagan su parte igualmente. Entendemos que eso también es cohesión territorial", señala.

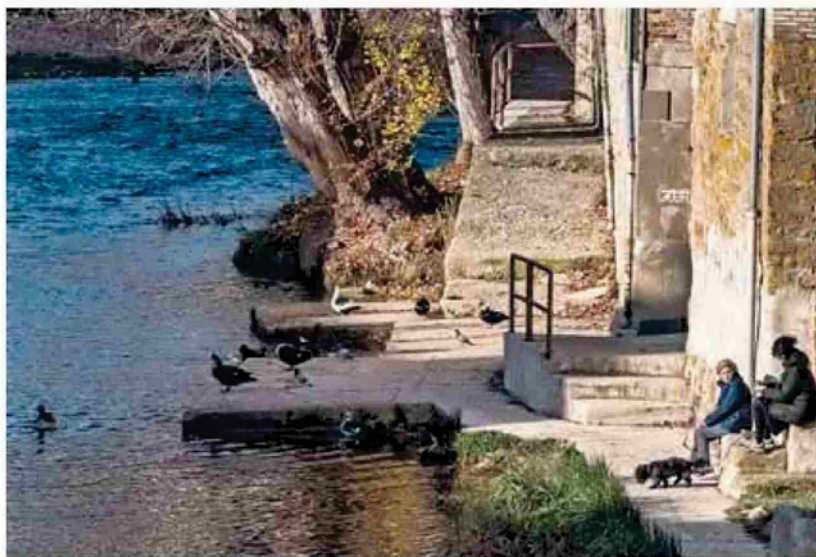
Tratamientos adaptados

En este contexto señala que las aguas están hoy prácticamente depuradas al 100%. No significa que todos las poblaciones cuenten con una depuradora, puesto que hay lugares cuyas circunstancias demandan un tratamiento más individualizado e incorporan otras soluciones. El presentado días atrás en Aguilar de Codés constituye un ejemplo de ello. Un sistema básico sin necesidad de electricidad y con pocas exigencias de mantenimiento.

Grandes obras simultaneadas con las de enclaves pequeños suponen -subraya el responsable de Nilsa- algo poco común que se ha extendido y adaptado al conjunto del territorio. E indica que, aunque los vertidos no han variado tanto, ya que la población se ha mantenido más o menos estable, sí lo ha hecho el estado de los ríos en su aspecto estético, calidad química y estado ecológico. "El objetivo que tenemos es la Directiva Marco del Agua, que no habla tanto de niveles de depuración sino de ríos ecológicamente de calidad", subraya Fernando Mendoza. Entre los factores que entrarán en juego, apunta a "fenómenos extremos como lluvias o sequías que pueden derivarse del cambio climático y harán necesario también ir adaptando los sistemas de depuración a cada momento del caudal y a una situación no estática". También la influencia en los cauces de especies invasoras frente a las autóctonas.

Un impacto de tal calado en los ríos que llevó a actuar

Previamente, antes de emprender este camino, no existía nada. Y esto quiere decir -argumenta Fernando Mendoza- que "las aguas residuales tanto domésticas como industriales eran vertidas al río directamente sin tratamiento previo". Un impacto de tal calado que llevó a tocar fondo a finales de los 70 y principios de los 80. "Las circunstancias obligaron a tomar conciencia de la problemática de la contaminación de los ríos, ya que se trasladaron en auténticas cloacas y los peces, como el resto de fauna, desaparecieron conservándose únicamente en los tramos altos y menos contaminados. Hoy, sin ser perfecta, la situación ha mejorado muchísimo y ese impacto ha cambiado por completo".



Una reciente mañana bajo el sol y junto al río Ega a su paso por el barrio de San Miguel de Estella. MONTXO A.G.

LAS CIFRAS DE LA DEPURACIÓN EN TIERRA ESTELLA

INVERSIONES 2018-2021.

Obras en régimen de cooperación con un total de 2,2 millones. Nilsa incluye dentro del programa de intervenciones conjuntas con Mancomunidad de Montejurra una actuación en la línea de fangos de la estación depuradora de Estella por 48.393 €, mejoras en la afección de olores por 174.646 € y un proyecto de reducción de nitrógeno con un coste de 466.000 €. A este bloque en Estella se suman 732.225 € para el tratamiento de las aguas residuales en el curso bajo del río Urederra y los 807.631 € en Torres del Río.

Proyectos de gestión directa por 996.484 €. Depuración en Igúzquiza (189.974 €) y otro bloque de inversiones que suman un total de 806.509 € destinados al polígono de Estella y a reformar el edificio de control de la estación de esta misma localidad, entre otras.

Otros 1,2 millones. Se añadirían a las cifras anteriores, según los datos de Nilsa, un millón de euros en la línea de fangos de la EDAR de Estella y la instalación de placas fotovoltaicas en la del Bajo Ega previstas para 2021.

La actuación en Aguilar de Codés para este año. El proyecto tiene un coste previsto de casi 300.000 € que serán íntegramente financiados por el canon de saneamiento de Nilsa abonado por los contribuyentes a través del recibo de agua. Las obras en este entorno del río Linares comenzarán en el segundo semestre de 2021 y se prolongarán por espacio de medio año. Hasta ahora, se ha contado con una fosa séptica situada a 190 metros del casco urbano cuya ubicación se utilizará para la nueva instalación. Será demolida cuando finalice la construcción del futuro sistema de tratamiento.

EN LOS AÑOS ANTERIORES

Entre las depuradoras que siguieron a la de Estella repartidas por toda la merindad, se encuentran las de Allo-Dicastillo (1997), Arróniz (1996), Estella (1995), Lerín (1995), Sesma (1998), Los Arcos (2000), Mendavia (2001), Lodos-Sartaguda (2001), Viana (2001), polígono de Viana (2014), Valdega, Lezáun (1993) y Abárzuza-Arizala (2015). Más recientemente, hace un año, se puso en servicio la de Igúzquiza para dar servicio también en este caso a los 200 habitantes censados.